

## Tres años de ignominia!

En Nicaragua se pensaba que nunca desembarcarían soldados de los Estados Unidos para intervenir en nuestras contiendas civiles. La revolución de 1912 nos sacó de tal error. Hay en el seno de aquel país un núcleo de ambiciosos, sedientos de oro y de poder, que llamó al extranjero para combatir a los propios nicaragüenses, y enseguida que con su alianza aplastaron a la revolución, entregaron al protector cuanto es de algún valor en el Estado, y hasta lo que no se había cotizado jamás por ninguna suma: la autonomía nacional! Los marinos allí están en la capital de la República, después de tres años de nefasta ocupación: tres siglos para los que tenemos sangre entre las venas, sangre roja de rebeldes!

Benjamín F. Zeledón, haciéndose eco del sentimiento público, se enfrentó a las huestes invasoras y dió su vida por la Patria. Nunca el pueblo de Nicaragua había sentido con más intensidad el deseo de ser libre que a raíz de aquel gloriosísimo holocausto. La sangre derramada fecundó maravillosamente el árbol sacrosanto de la libertad—Zeledón es el héroe nacional: su nombre es un símbolo. I un pueblo, cuya Historia cuenta con páginas de épicas hazañas, tiene fuentes de inspiración patriótica que lo llevarán tarde ó temprano a su liberación.

Colombia necesitó perder a Panamá para entrar en una nueva era de vida política: el golpe fué tan rudo, tan humillante, tan ruinoso para la Grecia de América, á quien admiramos hasta en sus desastres, que los ciudadanos y los partidos, en el dolor común que les produjo la mutilación de su grandioso territorio, olvidaron sus disensiones y pensaron en formar una patria venturosa, próspera y pacífica, en la cual pudieran desenvolverse con amplitud todas las energías nacionales para evitar en el futuro, con orden y previsión, nuevos atentados á la integridad de la República.

El dolor es una ley de redención. Ningún pueblo se ha levantado sin lágrimas y sacrificios.

Nosotros debemos aprender esta lección, escrita con sangre, para recobrar el juicio y asegurar el porvenir de nuestra patria.

El peligro no ha desaparecido aún—Seguros estamos de que el personal del que se dice Gobierno de Nicaragua, caerá en la próxima lucha electoral; pero si la nación continúa en insensatas querellas, estos mismos verdugos de hoy, seguirán mañana implorando la protección extranjera para volver al ejercicio de su función de proxenetas políticos que ellos saben desempeñar de modo tan magistral y acabado. Necesitamos cordura y alto desinterés para salvar la independencia. Aduñarse del Poder para cometer tropelías y desvergüenzas no es ni puede ser nunca el ideal de ningún opositor. Vamos allá á formar el edificio de la verdadera república con los escombros que nos lega el cachurequismo corrompido.

En esta fecha de gloriosa y triste recordación, tenemos placer en saludar á los ciudadanos que se batieron contra el yankee y la traición en los campos de Nicaragua y de modo particular, a los Generales Benjamín Bolaños é Ignacio Chávez, quienes jugaron su vida en el levantamiento de León; á Don Federico J. Lacayo y doctor Leonardo Argüello, quienes ejercieron cumplidamente los honrosos cargos de Delegados del Poder Ejecutivo en Masaya y Occidente y á los señores Gral. Isidro R. Amaya, don Humberto Barahona

don José María Zelaya, don Andrés Largaespada y don Cristóbal Solano, quienes defendieron sus reductos, al lado de Zeledón, con bravura de espartanos. Nicaragua no puede ser esclava con hombres de su temple!

Al evocar esta tragedia nos viene la imagen de la goleta "Ultramar," con su preciosa carga humana de patriotas que fueron á luchar por el nombre de la raza escarnecida. De entre ellos emerge fulgurante la figura de Jorge Volio, costarricense, que cambió sus vestiduras sacerdotales por el uniforme de guerrero y que vertió su sangre luchando con valor por el principio que hizo inmortal á Don Juan Rafael Mora, el gran prócer centroamericano.

En este día, pues, de funesta remembranza, hagamos un voto solemne de que sabremos honrar la muerte de Zeledón y demás valientes caídos, al plomo filibustero, uniéndonos en una sola idea y en un mismo sentimiento, sin egoísmos, ambiciones ni rivalidades, para obtener el triunfo de nuestra causa, que es la causa del HONOR, DE LA DIGNIDAD Y DEL PATRIOTISMO.

### Rosendo Argüello.

En estos tiempos de recias tormentas en la atmósfera política internacional de Centro América, en que especuladores macabros al frente de una administración Seccional enajenan por los treinta dineros de Iscariote una porción del sagrado suelo patrio, en que no satisfechos con la propia deshonra pretenden que la garra del águila terrible rompa el manto virgen de la soberanía nacional de Costa Rica, en que pareciéndonos demasiado abrumador para sus espíritus arruinados por el crimen el título y la condición de hombres libres, piden á la faz del Mundo con cinismo que pasma el nombre de siervos y la investidura de la esclavitud, en estos tiempos de dueños infinitos y de caídas espantosas, es consolador para los pueblos latinos que no han renunciado, ni renunciarán jamás, al ideal de vida autónoma, advertir el movimiento generoso de Chile, Argentina y Brasil, poniendo algo de su valer y su prestigio, como un escudo, como un tónico, como una esperanza, al servicio de los hermanos que aún atenece el infortunio.

*Alejandro Rivas Vázquez.*

## Patriotismo

Siempre había considerado que la espada era el mejor instrumento para realizar en Centro América la redención clamorosa y necesaria, ya que al fulgor de ella han emergido del escudo roto de estos pueblos los aguilechos que han tremolado la más noble bandera de altivez, como sucedió con la protesta que magnificó la rebeldía de Benjamín Zeledón, cuya figura Morazánica al caer para siempre vencida, quedó, á pesar de todo, victoriosa en la conciencia colectiva de la América Latina.

Pero un análisis posterior de la situación de Nicaragua, obligado quizá por la gravedad indiscutible de la hora, más que al influjo civilizador de las ideas—y al expresar estas palabras lo hago desde el atalaya de mi sinceridad ineludicante y transparente—ha traído á mi espíritu la serena certeza de que en esta época la batalla decisiva entre la honradez y el oprobio, es decir, entre el patriotismo y la traición, ó en términos más claros, entre el Partido Liberal y el círculo Conservador debe librarse en las rutas rectilíneas del civismo, en donde con el pensamiento y con el número quedarán derrotados los harapos

de ignominia y de infamia que todavía flamean en el Capitolio de Managua, como signo de escarnio y como reclamación de estallidos bélicos. Creo, además, que la Juventud nicaragüense, tan patriota como digna, que se ha mantenido en el destierro esperando la hora del regreso entre el jubiloso clamoreo de la honra nacional desagraviada, debe culminar en el puesto más avanzado de la campaña que se avecina en medio del vuelo de sus grandes banderas ideales tanto tiempo recogidas y mustias!

*EMILIO CASTILLO Ch.*

Aunque los países centroamericanos mantienen perfecta división política, que les autoriza para ser reconocidos y respetados como cinco pueblos independientes, con potestad irrestricta de soberanía, ejercitan, sin embargo, entre sí una corriente de vivos afectos, nacida de altos intereses históricos, sociológicos y políticos, que les vincula en una forma especial, propia para llegar, en lo futuro, á constituir una sola y fecunda patria común.

Y persiguiendo esa finalidad, ha sido constante el empeño de unificar tendencias; crear nuevas vinculaciones; robustecer las existentes, y, de preparar, en fin, mediante una evolución progresiva, el resurgimiento de una fórmula de unión, firme y estable, que, al propio tiempo que borre fronteras, pregone la solidaridad de sangre y origen.

*M. Castro R.*

## Protesta de la Colonia Centroamericana de Nueva Orleans.

HON. SENADO:

Nos permitimos reiterar la protesta que elevamos ante V. S. en otra ocasión contra el Tratado de Canal celebrado por la Administración de Mr. Taft con el Gobierno de Nicaragua.

Si queréis conocer cuál es el verdadero sentimiento nacional en nuestra Patria y cuál el prestigio y legalidad de aquel Gobierno, dignos mandar allá una Comisión que palpe de cerca los acontecimientos y con su informe imparcial y justiciero, podréis resolver si procede ó no sancionar un Tratado público de semejante importancia.

Al oponernos nosotros, y con nosotros la cuasi totalidad de los nicaragüenses y demás centroamericanos al Convenio referido, no es por odio á los Estados Unidos, país que admiramos en lo que vale, ni por ser refractarios al progreso, que soñamos ver implantado en nuestra Patria sino porque con él se lesionan nuestros sagrados derechos de libertad é independencia, se impide la apertura del Canal indefinidamente, en vez de garantizar su construcción; apenas se paga una fracción del justo precio que importa y se otorga el contrato por un gobierno cuyos actos son absolutamente nulos y de ningún valor á la luz de la Moral y el Derecho, por no ser el fruto de la voluntad nacional manifestada en una elección libre sino un poder arbitrario colocado y mantenido en la actualidad por el ejército no-te-americano.

Investigad, primero, Hon. Senado, cuáles son los móviles de este pacto y cuáles las circunstancias en que ha sido suscrito, para que no vayais á sancionar una injusticia, que puede oscurecer para siempre el nombre de vuestro pueblo.

Creemos oportuno hacer os una aclaración: de esta ciudad os ha de llegar en breve, si no os ha llegado ya, una exposición pidiendoos que aprobéis el Tratado en referencia.

Esa exposición, aparece firmada por personas que están aquí á sueldo de aquel gobierno y además, por sujetos que no son centro-americanos y que carecen por tanto de derecho para decidir lo que convenga á una nación extraña, cuyos hijos, en mayoría, son los únicos que están dotados por el Creador con el sagrado, inalienable é imprescriptible derecho de la soberanía.

New Orleans, 21 de Marzo de 1914.

ROSENDO ARGÜELLO.—SALVADOR LEJARZA.—C MARTINEZ L.—R Guzmán.—G Gurdian.—Gustavo Solano.—S Gámez G.—J. M. Ampí.—Alberto García M.—A. Castillo.—Fed. Castillo.—Federico Panting.—José León Castillo

## Ilustre viajero

El General y Doctor don Saturnino Medel, Magistrado por Honduras en la Corte de Justicia Centroamericana, acaba de regresar de los Estados Unidos, después de dos meses y medio de ausencia. Tenemos el honor de presentar nuestro saludo de bienvenida á este distinguido estadista centroamericano, á quien nosotros admiramos por su valor, por su talento y sobre todo, por su modestia y patriotismo.

Oportunamente publicaremos un juicio sobre su actuación política y la de los otros señores Magistrados que merezcan aplauso por sus virtudes cívicas.

La venta de la patria la está realizando Adolfo Díaz, bandolero internacional que ahora se dedica, perdida la vergüenza y la dignidad, vacías las arcas del Tesoro Público, á la trata de pueblos, con el brutal descaro é impudicia con que los rufianes de la Europa aventurera se dedican á la trata de blancas.

Secunda en Washington los planes del actual Presidente de Nicaragua Emiliano Chamorro. Este hombre funesto, bastardo afortunado de la Casa Gobernadora, encontró al pie de su cuna el puñal que lo improvisó Jefe de tribu, y en el reverso de una tradición nefasta, el agua tófana con que sus abuelos le dieron muerte á Máximo Jerez.

*Leonardo Montalbán.*

## Saludo

Se lo enviamos muy cordial á nuestra distinguida compatriota la señorita Adela Espinosa, hermana del eminente facultativo y estadista Dr. Rodolfo Espinosa R, y deseámosle felicidad en este paraíso de la América.

## Gratitud

Rendimos las más cumplidas gracias á *La Epoca, El Imparcial, La Prensa Libre, El Pacífico* y demás colegas de la prensa nacional por la cortés acogida que han dispensado á nuestra hoja.

TIP. "SAN JOSE".